Uvarovitas en el cielo

Edlin Gutierrez

Image not found.

Capítulo 1

Prólogo

Cuando lo ví ente la gente llorando (algo que ni yo misma podia hacer) supe entender que lo amaría la vida entera...

Y en la boda también; cuando lo vi destrozado porque su gran amor se le iba de las manos y yo me destrozaba con él pues en su mirada supe que nunca sería mío.

Luego en su graduación, con ese traje azul de corte italiano que semanas antes le ayude a escoger; él quería el negro y yo lo convencí de que el azul era mejor. También el negro era magnífico pero el azul resaltaba sus ojos claros como la miel y no queria perderme el placer de mirarlo asi vestido aunque de poco le sirvió pues de nueva cuenta volvieron a destrozarle el alma y un pedacito de la mia se fue a la suya.

A el lo destrozaban y cada vez que lo hacían y le daba un poco de la mia para ayudarle a sobrevivir, hasta que me di cuenta que poco a poco la que se quedaba sin nada era yo y que lentamente me estaba secando por dentro(no literalmente , claro) y fue como inicié con la cruzada de olvidarlo; bueno no, a el no, a lo que sentía por él.

¡¿Y cuál es la diferencia idiota?! ¿Olvidarlo a el y olvidar lo que siéntes no es lo mismo?

NO

No es lo mismo.

Aún cuando me destrozaba por dentro, habia que reconocer que fue tambien una parte importante para que mantuviera mi paz mental en todos los demás factores de mi vida. Es un ser valioso para mí y sinceramente el alejarlo de mi entorno fue y sigue siendo la experiencia mas dificil a la que me enfrento cada día.

Capítulo 1

Me encanta el otoño, es mi epoca del año favorita. Es casi navidad y sin tanto frío; solo esas corrientes de aire frío y los rayos del sol calientitos que hacen una combinación desde mi punto de vista celestial.

O tal vez era porque iba con él en el jodido coche, o el hecho de que nos dirigiamos a la casa de campo de sus padres en aquella preciosa montaña

de arboles caducifolios que desde que éramos adolescentes me gustaban tanto y que hasta la fecha me encanta visitar. Tambien ayuda un poquito esa cascada escondida en la montaña en la que continuamente me quedaba emboobada cuando lo miraba sin camisa con las gotas de agua recorrer sus brazos y su cuello...

-... me dejas como idiota siempre Anny- lo escucho decirme

-Perdona, ¿qué?

-Te lo dije

-¿Qué?

-Que me ignoras y me dejas como idiota siempre cuando llegamos aquí ANNELLISE

-No me llames así- replico molesta y algo avergonzada.

Tiene razón siempre que vengo aquí y desde que lo vi en la cascada no puedo pensar en nada mas que en su cuerpo mojado y sonriente... Y ahí voy otra vez...

-Eres imposible Anny- y lo veo sonreir como tanto me gusta

-Lo sé, y por eso me adoras ¿no?

-Obviamente

-Será una semana sublime Mateo

-¿Pero que cojónes es sublime? ¿No puedes hablar con palabras que entienda Anny?

-Oh dios... Seguramente quemaste el diccionario que te compre

-No, es un buen pisapapeles- sonríe, de nuevo

-Eres idiota

-Lo sé, y por eso me amas ¿cierto?

-Sí- le respondo desde lo más profundo de mi corazón.

La casa es preciosa. Toda rústica y campirana con una gran extensión que pertenece a la familia de mateo desde hace muchos años. Su bisabuelo la

compro y su padre aún la conserva de una manera casi obsesiva tal cual la heredo de su abuelo; que sólo se dedico a cuidarla y embellecer cada espacio que hay dento y fuera de ella.

Me gustaba su olor a madera y tabaco, las molduras de las puertas de diseño exquisito y claro, los cientos de flores que la abuela y madre de Mateo se habían dediado a sembrar en ella cada otoño y de las que en primavera y verano se disfrutaba el dulce aroma por toda la casa; sobre todo en la ventana de la habitacion del fondo donde siemre me dejaban quedarme a mí, pues sabían que ademas del otoño algo que disfrutaba como una niña pequeña era el olor de las flores y los distintos colores con los que me deleitaba cada amanecer desd el balcón.

Aunque ésta vez al entrar por el rellano supe que irremediablemente en esta ocasión todo sería diferente. No sabía porqué pero mi intuición en momentos así siempre acertaba.